



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.062

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

VIERNES 17 DE MAYO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil cobro.—corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Farbourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES

PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLANI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadores, azadillas para jardín y azadillas sacadoras de plantas, rastros de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, taponas para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el instrumental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

SPORT FIN DE SIGLO

Peletarismo y ciclismo.

(Colaboración inédita).

La fiebre sportiva, que tiene revueltos á miliares de españoles es la del peletarismo y ciclismo.

El peletarismo continúa su carrera de conquistas desde que abandonó la tierra vasca para buscar carta de naturaleza en las demás regiones de la Península.

Por lo que respecta á las grandes poblaciones lo ha conseguido y está en camino de echar raíces pasando á la categoría de espectáculo nacional y festivo.

Al hacer su entrada en Madrid el año 91 se hicieron vatios augurios de una existencia efímera; pero los profetas espontáneos se equivocaron por completo, pues siempre en los grandes partidos invade el frontón la afición madrileña. No es el afición del juego el que lleva la concurrencia á presenciar las luchas de la cancha, hay un público sano que rinde culto al varonil sport, y va en calidad de amateur á fin de aplaudir á los buenos jugadores y censurar las malas jugadas.

Los que pudieramos llamar puntos de frontón son en escaso número y ocupan de ordinario localidades ad hoc con separación de los que profesan la teoría del arte por el arte, que son los más.

De aquí que el juego de pelota asegure su existencia por no tener la base de exclusividad en la efímera de las apuestas ó traviesas. Bupa prueba de esto ofrece Valladolid, que dá público para sostener un frontón á pesar de ser tan poco dados á las apuestas los hijos de la capital castellana.

Barcelona y Valencia han conseguido aclimatar este género de sport, siendo hasta ahora el que goza de mayor predilección; sobre todo, entre el público barcelonés.

Pero lo que más llama la atención es que Sevilla se apreste á levantar un frontón en el propio Triana, para cultivar á un mismo tiempo el arte de Cuchares y el del Chiquito de Eibar. Donde menos se piensa en la fiebre, y no es gaza el que coge Sevilla si lleva á

cabo la creación del frontón, pues el humorismo andaluz es capaz de todo hasta de apostarse los cuartos á la mejor bola ó al revés dado con mayor limpieza.

Adelante, sevillanos, que el juego de pelota merece los honores de vuestra consideración, y no para hechar, en saco roto las primitivas de un sport hasta ahora desconocido en la tierra de María Santísima!

El ciclismo nacional acaba de verificar una adquisición de importancia con el gran Echegaray, neófito en el arte del pedal, á cuyo aprendizaje se dedica con entusiasmo y sobra de facultades á pesar de sus años y del gran consumo de energías de su larga vida intelectual.

Pero que el gran Echegaray se dedique á pedalear á título de distracción, no justifica el fanatismo que por la bicicleta sienten hoy multitud de jóvenes con verdadero detrimento de sus ocupaciones y algunos de su salud.

Me refiero á los ciclistas de la clase de estudiantes, que olvidándose de sus naturales deberes, montan en su máquina con bueno ó mal tiempo para verificar records que tienen por principal objeto hacer la entretenida durante las horas de clase y arinconar los libros precisamente en los meses en que más falta hace su hojear.

Tanto ha prosperado el ciclismo, que al paso que va amenaza con el exterminio de los demás medios de locomoción individual, siendo ya casi un hecho la sustitución del elegante caballo de silla, por las máquinas con neumático y pedal.

Por de pronto se han creado periódicos profesionales y tratados de cartografía, que contienen indicaciones exactas acerca de las rutas que han de seguir los ciclistas para trasladarse de un punto á otro.

Que me place ver como progresa la mecánica moderna, no tengo para qué ocultarlo; pero creo que el ciclismo al uso, tal como le practican algunos hijos de familia, debiera reglamentarse, estableciendo ciertas limitaciones para aquellos que abusan de la bicicleta, corriendo á fontas y á locas por esas calles de Dios.

Para esto nadie mejor que los padres, pues que son en primer término los encargados de velar por la suerte de los hijos.

(Prohibida la reproducción).

DANIEL RODRIGUEZ.

CONGRESO.

EL DEBATE SOBRE LA PÉRDIDA DEL REINA REGENTE.

La interpelación que explicó el Sr. Llorens con motivo de la pérdida del tan querido crucero ha terminado hace unos días, y de intento hemos dejado pasar algunos más para leerla detenidamente y que no pueda achacársenos ligereza ni pasión.

Mucho se ha hablado y discutido, pero ó mucho nos engañamos ó no se exigirá á nadie responsabilidad alguna. Tenemos que solo la opinión pública, ese gran tribunal moral, sea quien haya de dictar fallo, sintiendo no poder disponer de suficiente espacio para re

producir íntegros los hermosos discursos pronunciados y que nuestros lectores pudiesen formar un juicio perfectamente exacto. Pero ya que no podemos reproducir literalmente toda la discusión haremos un ligerísimo resumen de ella y citaremos las últimas afirmaciones que no han sido refutadas, por que no era posible y que producen en el ánimo amarga pena.

Oradores tan elocuentes como los señores Llorens, Azárate, Díaz Moreu, Auñón, nuestro paisano Spottorno y el ex-ministro Canalejas han intervenido en el debate, señalando unos los defectos de que adolecieron las reformas introducidas en el crucero, después de adjudicarlo á la casa Thompson, y otros el estado deplorable en que se encontraba desde hace tiempo el citado buque.

Pidió el Sr. Azárate al Sr. Ministro de Marina varios datos necesarios para formar juicio exacto y poder tratar debidamente asunto de tanta importancia, y ni esos datos ni otros pedidos también por los demás oradores han llegado aun á la Cámara. La discusión respecto á muchos puntos importantes ha sido pues por meras conjeturas, y todavía no ha podido averiguarse de modo cierto que cantidad de carbón llevaba el crucero, ni cual fué la orden expresa que se le dió á su desgraciado comandante. La orden fué verbal, según declaración del Sr. Ministro de Marina, pero no ha dicho en que términos se comunicó, y se supone que lo tendrá muy presentes el que la dió. La conversación que medió entre nuestro Ministro Plenipotenciario en Tángor y el comandante del «Reina Regente», poco antes de la salida de la rada africana, no se ha desmentido por nadie, y hay que suponer exacta la versión de que dicho comandante tenía orden terminante de regresar á Cádiz.

Son abrumadores los infinitos cargos hechos por los Sres. diputados, empezando por el de las reformas introducidas en los planos del buque y en su artillería, y concluyendo por la demostración de que se ha faltado abiertamente á la ley por no haberse formado sumaria, y es igualmente de mucha fuerza que habiéndose mandado de Real orden en 1892 el cambio de la artillería no se haya hecho nada después de transcurrido tanto tiempo. También se dijo que el crucero estaba quebrantado.

A todo esto se ha limitado el Sr. Ministro á decir que el «Reina Regente» era un prodigio; que llamó la atención tanto que Inglaterra mandó construir cinco ó seis del mismo tipo; y que el asombro de los Estados Unidos de América llegó al extremo de que el Presidente de aquella república señalase el hecho para satisfacción de nuestro orgullo patrio.

Aparte de esta defensa que repitió infinidad de veces el Sr. Ministro de Marina, y que por lo repetida llegó á causar la hilaridad de la Cámara, dicho señor se cerró á la banda; por nada del mundo llevó los documentos pedidos con semanas de anticipación y hasta retiró el expediente del crucero que estaba en el Congreso. Cuando trataba de parar alguno de los certeros golpes de sus contrarios, sacaba, como con gran oportunidad dijo el Sr. Auñón, unos papeles del bolsillo, leía lo que le convenia y se los volvía á guardar. Así leyó un documento que decía que el último comandante del «Reina Regente» se había hecho cargo del buque en perfecto estado y después se ha visto que padecía un pequeño error.

En su afán de defender á las inmejorables condiciones del crucero desautorizó

zó y encontró contradictorias las opiniones de los dos dignos comandantes que más habían navegado y lo habían mandado más tiempo, pero sus impugnadores le demostraron que lejos de ser contradictorias esas opiniones se complementaban; por desgracia hemos visto cuanta razón tenían los que encontraban al buque malas condiciones marineras. El Sr. Ministro incurrió también en otras varias lamentables equivocaciones que fueron refutadas. Considero suficiente la información que ha ordenado; la sumaria se instruirá cuando se sepa si hay culpable. Esta es una notable y nueva teoría de derecho procesal.

Dos notas discordantes ha habido en la discusión: la del Sr. Celleruelo hablando de deficiencias, cuando todos sabemos la reconocida pericia del infortunado comandante y del segundo del crucero, así como la de todos los tripulantes, y la del Sr. Mareca. Convertido éste á última hora en diputado ministerial y defendiendo al Sr. Ministro, pronunció un largo discurso ponderando las inmejorables condiciones del buque y su perfecto estado, por que lo del quebranto debía acogerse con reserva.

Con dicho discurso terminó la interpelación, pero al hablar en el siguiente día nuestro paisano el Sr. Spottorno, con motivo de la discusión del presupuesto de marina, leyó dos notas oficiales del estado de entrega del crucero, que son más elocuentes que todo cuanto se ha dicho y que demuestran el valor que debe darse á los datos leídos por el Sr. Ministro de Marina y á sus opiniones.

Afirmó este Sr. Ministro responsable, que el buque era insubmersible y desgraciadamente no ha acertado. Dió á entender que estaba en el bajo de Aceiteras, y allí lo dan como encallado los periódicos de Manila del 20 de Marzo último según telegrama oficial, y no está en dicho bajo. Aseguró que el crucero estaba en perfecto estado, y las dos notas oficiales leídas por el Sr. Spottorno del estado de entrega del crucero «Reina Regente», firmadas por los comandantes Paredes y Sanz de Ardiño y visadas por el jefe de estado mayor en 24 de Enero de este año, dicen textualmente lo siguiente:

2.º Según determinó el ramo de ingenieros de Cartagena la última vez que entró en dique el barco, resulta QUEBRANTADO en la cabeza por el excesivo peso de la artillería de 24 centímetros.

14.º Limpió por última vez los fondos en el dique de Cartagena en 11 de Mayo de 1894.

Paz á los muertos y responsabilidad para los vivos, dijo al principio de esta discusión el Sr. Díaz Moreu. Paz á los muertos y justicia para los vivos pidió el Sr. Ministro de Marina, y nosotros decimos con él igualmente: paz á los muertos y justicia para los vivos; justicia, pronta justicia es lo que pide España.

Se hará

B.

TIJERETAZOS

En Jumilla se ha dado un caso de secuestro.

Tres enmascarados penetraron en una hacienda, amarraron al dueño y se lo llevaron al monte, pidiendo por el rescate cinco mil duros.

Por fortuna no se ha consumado la suerte porque le han tenido miedo á la guardia civil.

Pero bueno es que se arranque de

raiz la semilla de secuestradores que ha brotado en Jumilla, por el arraigo bien y nos da que sentir.

En la sección telegráfica dice un periódico de Murcia:

«Desmentido que se estén preparando nuevos refuerzos.»

Desmentir una cosa que no ha afirmado nadie.

Es el colmo de la desautorización.

A un solterón de Málaga le han enviado un recién nacido.

Al que no quiere caldo la taza llena. Lo que dirá el solterón:

—¡Yo que no me he casado por no tener obligaciones!

Al que Dios no le da hijos le regala bebés cualquier madre desgraciada.

En Mazarrón un hombre le ha dado á su hermano una puñalada y dos tiros.

¡Cómo tira la sangre!

¡Oh el cariño fraternal!

Entre cuatro hermanos se suscitó una riña en Zaragoza, resultando uno de ellos con una herida en la cabeza y una puñalada en la parte más baja de la espalda, pasada la cintura.

¡Cómo se estrechan los lazos de la familia!

Ya tiene Cuba república y presidente.

La proclamación se ha hecho en Nueva York.

Con eso y conque le peguen cuatro tiros al presidente cuando vaya á tomar posesión de su cargo se han infundido los separatistas.

Dice un periódico:

«Según «El Liberal» y «El Imparcial», el Sr. Martínez Campos ha contratado la isla de Cuba con la administración pública desacreditada y corrompida.»

La vigilancia de las costas nula.

El Banco Español de la Habana sin un centavo.

Las obras públicas paralizadas.

La isla sin puentes, sin calzadas, sin pasos, que es preciso construir para facilitar la acción de las tropas.

Poco más ó menos así debió encontrarla Colón.

NOTAS

Los últimos telegramas recibidos de Cuba dan motivo á pensar que han comenzado las operaciones en grande escala.

El primer encuentro con las partidas ha tenido gran importancia si la hemos de medir por el número de bajas que les han causado las armas de los leales. Los soldados de la patria se han cubierto de gloria; pero la sangre leal y generosa ha corrido mezclándose con la impura de los criminales que han vuelto á encender en la gran Antilla la guerra civil.

Las noticias que se nos comunican son incompletas. Dicen que hemos tenido un muerto; pero es de suponer que sean mayores nuestras bajas y que solo se hable de aquella por tratarse de un gefe.

El muerto es el teniente coronel Boscá.

Los que hayan seguido paso á paso la campaña lo conocen. Al frente de su columna desde el principio de la guerra, ha llevado á cabo hechos de armas brillantísimos. Activo é infatigable no ha dejado descansar al enemigo un solo día, aceptando el combate donde quie-